

SOY PAULA TRUJILLO ECHEVERRI

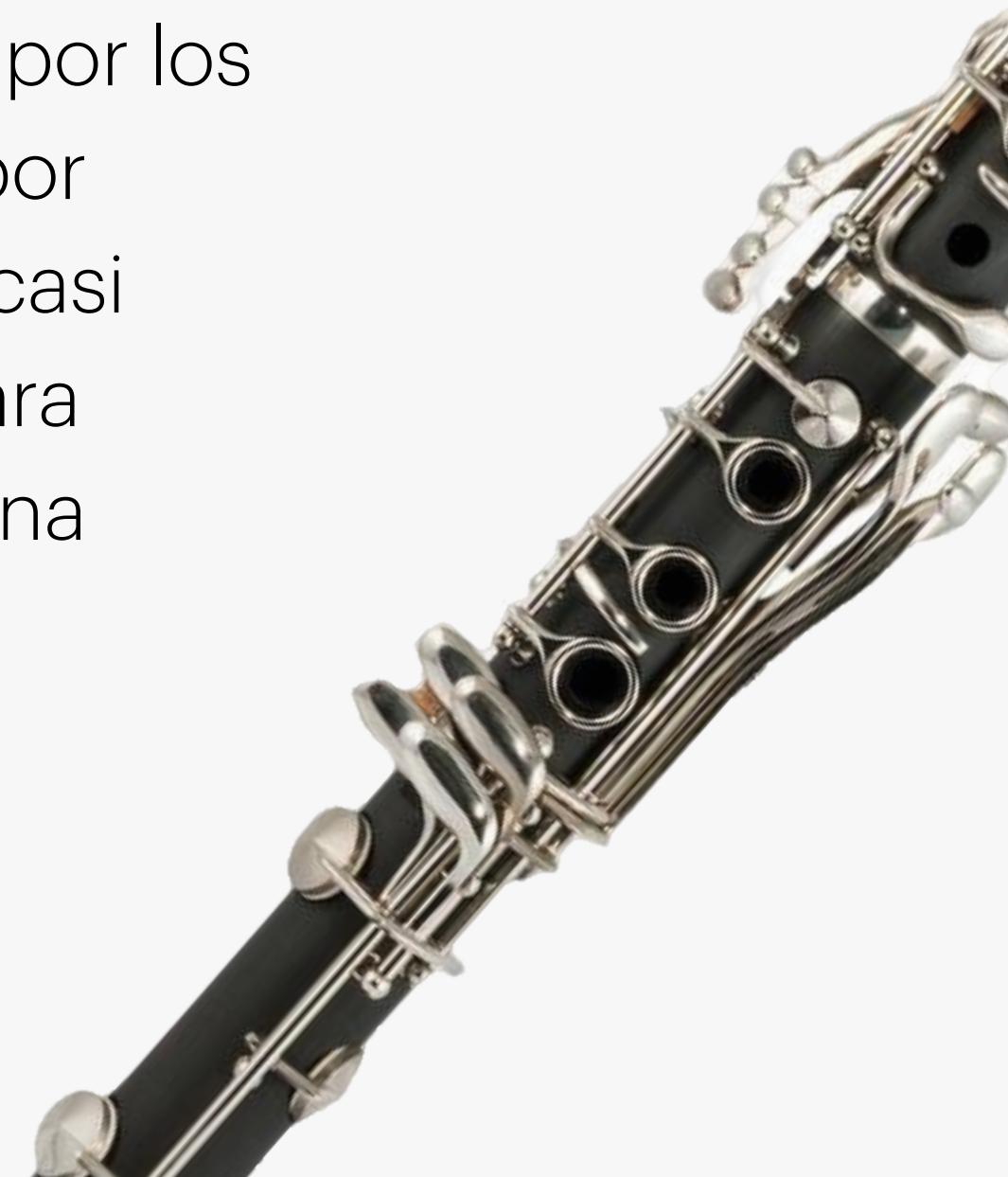
LA MÚSICA EN MINIATURA

SÍMBOLO DE GRANDEZA CREATIVA



Mi amor por la música nació en mi casa, entre melodías y acordes que llenaban el aire de magia. Desde muy pequeña, sentí que quería ser parte de ese mundo, y mis primeras clases de violín no tardaron en llegar. Fue el primer instrumento que aprendí a tocar, y aunque al principio las notas no eran perfectas, mi pasión por la música crecía con cada ensayo.

Recuerdo que mis padres, en uno de esos momentos especiales, me regalaron mi primer instrumento un violín para hacer sonar su melodía en clases particulares el cual aún conservo. Fue hasta el año 1996 en un viaje a la ciudad de New York que nació mi pasión por los instrumentos a pequeña escala cuando vi por primera vez un pequeño violín, una réplica casi perfecta y exacta de aquel que yo usaba para aprender. Esta adquisición fue el inicio de una tradición que me ha acompañado durante aproximadamente 30 años.



Hoy, mi colección ha crecido, pero cada pieza me recuerda esos días, esos sonidos que impregnaban nuestra casa y las lecciones de vida que la música me ha enseñado.



Mi amor por la música me ha llevado a coleccionar instrumentos musicales en miniatura. A lo largo de los años, he recorrido diversos lugares del mundo, y en cada viaje, siempre buscaba esos pequeños tesoros. Aunque debo confesar que no siempre fui yo quien los encontró; muchas veces, sentí que ellos me encontraban a mí y se acercaban también a través de regalos que me hacían mis amigos y familiares.

Ha llegado el momento de entregar lo que más quiero, aprecio y valoro para el disfrute y aprendizaje de otros, estarán en un nuevo espacio. ¿Qué mejor lugar para ellos que la Casa de la Música? Un lugar donde no solo serán parte de una exhibición, sino donde podrán inspirar a otros, educar a niños, jóvenes y, por qué no, a futuras generaciones de músicos.

La Casa de la Música en Jericó, me ha brindado la oportunidad de hacer justamente eso: dejar mi colección en manos que sabrán valorarla y compartirla con el mundo. Saber que estos instrumentos serán parte de un legado mayor, que contribuirán al arte y a la música. Gracias, Casa de la Música, por acogerme y permitir que mi historia musical continúe en sus salas.

NOVIEMBRE 2024

